



NO CORRER!!!!



COMENCE A LA REPETICIÓN AL INSTANT

Un hombre tenía un burro que había transportado los sacos de maíz al molino durante muchísimos años, pero su fuerza se estaba yendo, y se volvió muy, muy incapaz de trabajar. Entonces su dueño empezó a pensar cual sería la mejor manera de salvar su comida.

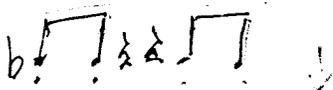
Pero el burro, viendo que no soplaban buenos vientos, salió corriendo y tomó la carretera hacia Bremen.

"Allí" -pensó el burro- "yo podré ser un músico de la ciudad"



Es pastant seguit
B-1-2--3

4 Cuando ya había andado durante bastante rato, se encontró con un perro de caza que estaba tumbado en la carretera, jadeando como si hubiese estado corriendo hasta ya no poder más.



6 "¿Por qué jadeas tanto, gran hombre?" -preguntó el burro.

Solo tiempo!!

3 "¡Ah!!" - replicó el perro cazador- "como soy viejo, cada día estoy más débil, y hace tiempo que ya no cazo, mi dueño quería matarme, salí volando. Pero, ahora, ¿cómo me voy a ganar el pan?"

“Te diré una cosa” -dijo el burro- “Yo me voy a Bremen, y allí podré ser músico. Ven conmigo y así seremos los dos músicos. Yo tocaré el laúd y tú puedes tocar la batería” El perro cazador estuvo de acuerdo y se marcharon los dos.



Después de un buen rato, se encontraron con un gato, sentado en medio del camino, con la cara igual que si hubiera estado tres días bajo la lluvia. /

“Ahora que, viejo amigo, ¿quién te ha dejado de lado?” -preguntó el burro.

“¿Quién puede ser feliz cuando tiene el cuello mal?” -respondió el gato- “porque yo me estoy haciendo viejo, mis dientes ya no son iguales, ~~y~~ además yo prefiero sentarme que cazar ratones, y mi dueño iba a deshacerse de mí, y por eso, he salido corriendo. Pero ahora me doy cuenta que no tengo donde ir”

“¡¡¡Ven con nosotros a Bremen!!! Tú entiendes de música nocturna, por tanto podrás ser músico”

Al gato le pareció bien, y decidió ir con ellos.

D

Más tarde, los tres fugitivos pasaron por una granja, donde un gallo estaba sentado sobre la puerta, cacareando con todas sus fuerzas.

“Tu cacareo se escucha desde muy lejos” -dijo el burro- “¿qué es lo que pasa?”

“Presiento que hoy va a hacer un buen día, porque hoy es cuando la Señora va a lavar las camisetas de los niños pequeños y quiere que se sequen” -dijo el gallo- “pero el domingo vienen invitados y la señora de la casa no se ha preocupado de ir a comprar y ha decidido que me pondrá a mí en la sopa y ya está, y esta tarde me van a cortar la cabeza. Ahora cacarearé mientras pueda”.

“¡¡Pero que dices!!” -dijo el burro- “será mejor que te vengas con nosotros. Nos vamos a Bremen, Seguro que allí encuentras algo mejor que la muerte. Tú tienes una bonita voz, y si hacemos música juntos, ¡¡puede ser de gran calidad!!”

El gallo aceptó el plan y se fueron los cuatro juntos.

↗ ↗ ↗ ↗
“¿Qué que veo?” -respondió el burro- “una mesa llena de cosas ricas para comer y beber, y unos ladrones sentados pasándolo muy bien”

“Eso sería lo mejor para nosotros” -dijo el gallo.

“Sí, sí; ¡solo si estuviésemos ahí dentro!” -dijo el burro.

A/2m *F. 7 4*
① (CALDERÓ) Entonces los animales se reunieron para pensar cómo debían actuar sin que los ladrones les vieran, y al final encontraron un plan.

② (CALDERÓ) El burro se debía poner en la repisa de la ventana y el perro cazador saltaría sobre la espalda del burro.

③ (CALDERÓ) El gato tenía que escalar sobre el perro

④ y finalmente, el gallo tenía que volar hasta conseguir colocarse en la cabeza del gato.

H

Quando esto estuvo hecho, y al dar la señal, ellos empezaron a hacer su música: el burro empezó a rebuznar, el perro a ladrar, el gato a maullar, y el gallo a cacarear; y entonces atravesaron la ventana para entrar en la habitación... ¡¡rompiendo el cristal a pedacitos!!

I

Tras este horrible jaleo, los ladrones se levantaron de un salto pensando, nada más y nada menos, que había entrado un fantasma, y salieron corriendo de la casa dirigiéndose hacia el bosque.

Los cuatro colegas se sentaron delante de la mesa, muy contentos con que se hubiesen ido los ladrones, y comieron como si no lo hubieran hecho desde hacía un mes.

J

o A los amigos comen...
Cuando ya terminaron de comer todo lo que quisieron y más, apagaron la luz y cada uno se dispuso a dormir, ocupando un lugar u otro, según la naturaleza de cada uno. El burro se tumbó sobre un montón de paja en el jardín, el perro detrás de la puerta, el gato se colocó junto a la chimenea en la que todavía quedaban cenizas calentitas, y el gallo se colgó de una viga del techo. Y como estaban tan cansados del largo camino, pronto se quedaron todos dormidos.

~~Cuando~~ ya pasaba de la medianoche y los ladrones vieron desde lo lejos que en su casa no había apenas luz y que todo parecía tranquilo, el capitán dijo: "Nosotros no deberíamos dejarnos llevar por el miedo" y ordenó a los otros ladrones que fuesen a examinar la casa.

K

El que ejercía como mensajero de los demás ladrones lo encontró todo en su sitio, fue a la cocina y encendió una vela, y confundiendo los ojos chispeantes y ardientes del gato con pequeñas brasas de carbón, le acercó una cerilla con la intención de encenderlos. Pero el gato no entendió lo que pasaba, y llegó a su cara, escupiéndole y arañándole. El ladrón cayó sobre las brasas y se quemó. Empezó a correr hacia la puerta, pero el perro, que estaba tumbado detrás de ésta, se levantó rápidamente y le mordió la pierna. Entonces salió al jardín y el burro le puso la zancadilla con su gran pezuña.

2 El gallo, que se había despertado por el ruido, y se había despejado, se dejó caer de la viga gritando: "¡¡Gallo-garabato vaaaaaaaaa!!"

3 Entonces el ladrón salió corriendo tan rápido como pudo hacia su capitán y le dijo:

L

"Ah, hay una terrible buja sentada en la casa, que me ha escupido y me ha arañado la cara con sus largas garras; /

los ladrones
y en la puerta hay un hombre con un cuchillo, que me ha cortado en la pierna;

y en el jardín hay un monstruo negro que me ha tirado al suelo con un palo de madera

y arriba, en el techo, está el jefe de todos ellos, que les ha dicho: "Traédmelo aquí conmigo" por lo que yo he salido tan rápido como he podido"

son los músicos
Después de todo esto, los ladrones nunca más se atrevieron a entrar en la casa, y se convirtió así en el hogar de los cuatro músicos de Bremen y nunca más tuvieron que tener cuidado con nada ni con nadie porque allí estuvieron muy bien.